

# PENTACOM: un remedio contra la nacionalización

EMILIO PACHECO R.

1975 quedará como un año políticamente signado por el tema nacionalista. Un tono nacionalista ha sido empleado insistentemente en los discursos del Presidente de la República, en las declaraciones de prensa de altos funcionarios gubernamentales y de dirigentes de los partidos de oposición. Pero, tonos aparte, la melodía parece ser distinta. El primer acto nacionalizador, la recuperación de las concesiones de las minas del hierro, no dejó satisfechos a muchos. El Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo sintetizó el sentimiento general al calificarla como una nacionalización "chucuta", de rabo corto. No obstante, se abrigaba la esperanza de que la industria petrolera sería objeto de una política más audaz y decidida.

En este clima, pocos días después de la instalación de las cámaras legislativas, el diputado Siuberto Martínez (MEP) denuncia la existencia de un proyecto que, auspiciado por una compañía de reciente fundación, pretende introducir a grupos capitalistas nacionales y extranjeros en la industria petroquímica. La compañía en cuestión se constituyó el 5-2-75 y está

registrada como S.A Mercantil Pentacomplejo Petroquímico de Oriente (PENTACOM) con un capital financiero de 10 millones de Bs. de los cuales se ha pagado el 20 por ciento. Los objetivos de PENTACOM incluyen los estudios de factibilidad para efectuar proyectos, promoción de compañías de comercio, promoción de inversiones y en general la actuación como agente y mediador de comercio y como comisionista. Así, PENTACOM se caracteriza desde su fundación como una sociedad mercantil, en pocas palabras, como **intermediario**. (EL NACIONAL, 7-3-75)

La investigación solicitada por el Diputado Martínez es, sorprendentemente, iniciada por el mismo presidente de PENTACOM, Dr. Gustavo Cisneros. Se dice en Derecho que "a confesión de partes, relevo de pruebas". Según Cisneros, el proyecto "ha sido presentado por personeros de cerca de 300 empresas privadas" (EL NACIONAL, 7-3-75).

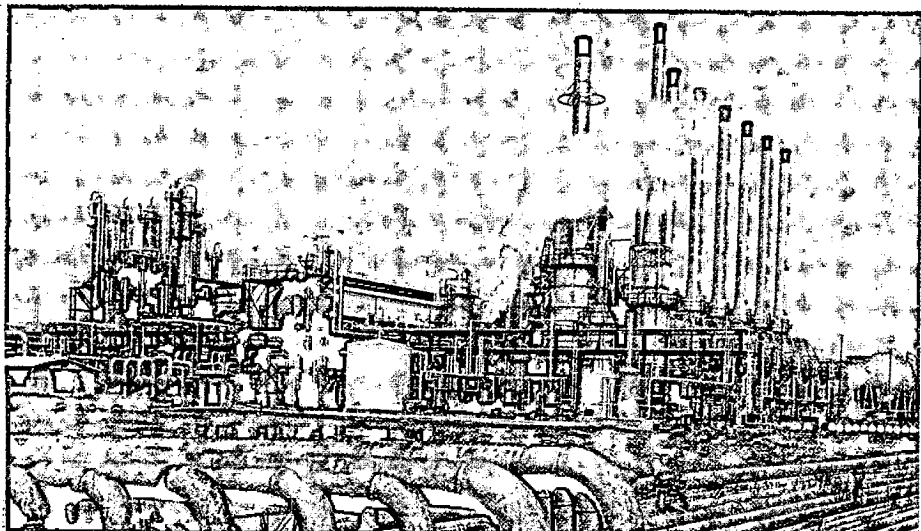
Frente a esta ingenua y despreocupada afirmación cabe preguntarse, ¿cómo han hecho 18 personas -que son los accio-

nistas de PENTACOM- para representar nada menos que a 300 empresas? El Dr. Cisneros pareciera un izquierdista denunciando la injusta concentración de la riqueza en pocas manos. PENTACOM -continúa el Dr. Cisneros- es "un esfuerzo por colaborar con el Estado para salvar (s.n.) la industria Petroquímica Nacional frente a los consorcios internacionales". (Ibidem.). Pero -contradicción de contradicciones- el Dr. Cisneros nos aclara que PENTACOM es un desarrollo de capital mixto que incluye "ahorristas privados venezolanos, Gobierno Nacional y compañías petroquímicas internacionales" (Ibidem). La proposición no deja de ser sugerente: el gobierno venezolano es muy débil e ignorante y las compañías extranjeras, voraces y astutas; entre ellos deben situarse los ahorristas venezolanos (eufemismo por "capitalistas criollos") para salvar al país. Claro está, que tan noble tarea debe tener su recompensa, y por ello el Dr. Cisneros hace dos proposiciones:

1. La constitución de la Compañía "Promotora Petroquímica Venezolana", cuyos accionistas serían el Fondo de Inversiones Venezuela, el IVP y PENTACOM.
2. Asignar a PENTACOM la administración integral del proyecto presentado. (EL NACIONAL, 7-3-75)

Para terminar, el presidente de PENTACOM afirma que el Presidente de la República nombró una comisión de tres ministros para estudiar el proyecto. (Ibidem)

Al día siguiente, el General Valentín Montaña Madriz, Director del IVP y presidente del Consejo Nacional de Petroquímica, desmiente al Dr. Cisneros y afirma que no existe la tal comisión de tres ministros estudiando el proyecto PENTACOM y que, además, la opinión del IVP



no ha sido requerida formalmente. (EL NACIONAL, 8-3-75)

El diputado Siuberto Martínez, en declaraciones a la prensa, amplía su denuncia. PENTACOM afirma el diputado me-pista- pretende refinar 200 mil barriles diarios del petróleo tipo "Tía Juana Medio" que es el de mayor valor internacional. (En posteriores revelaciones hechas por el periodista José Gerbasi, se especifica que PENTACOM proyecta producir 11,7 millones de TM anuales de diversos productos petroquímicos). El proyecto en cuestión continúa Martínez- está en manos del gobierno hace muchos meses y cuenta con su visto bueno, al punto que la "Fluor Corporation" ya comenzó el desarrollo de la ingeniería del proyecto. Para terminar, el Dip. Martínez revela que dos de los accionistas de PENTACOM son ex-presidente del IVP y ex-gerente de NITROVEN respectivamente.

Paradójicamente, un ex-gerente general de IVP, el Dr. Eduardo Acosta Hermoso, declara que el proyecto PENTACOM es una copia al carbón del proyecto preparado y presentado por el IVP "con el agregado de que es entreguista al capital Nacional e internacional" (EL NACIONAL, 8-3-75). En un tono mucho más enérgico, el Dr. Acosta continúa: "Los señores de PENTACOM, con un capital de 10 millones ( . . . ) pretenden apoderarse del Tablazo, Oriente y Paraguaná, cuando esto ya era una política definida del IVP. Esto equivaldría a darle a PENTACOM un monopolio doméstico e internacional" (Ibidem).

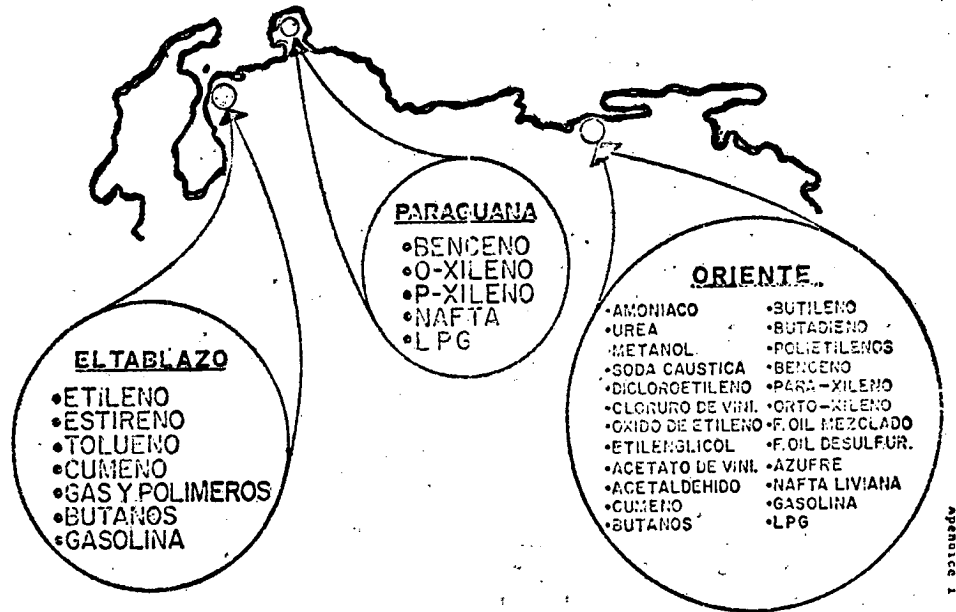
Este proyecto "monopólio" necesita un financiamiento estimado en 15.000 millones de Bs. Entre las alternativas propuestas por PENTACOM, la más razonable —de acuerdo a las disponibilidades de los accionistas— y la más detallada, es la que establece que los capitalistas criollos aportarían un 20% de la inversión total. El resto sería cubierto por el Estado a través del Fondo de Inversiones Venezuela y por las compañías extranjeras.

El diario PUNTO, en su edición del 11-3-75, publica un fotostato del apéndice del informe de progreso del proyecto PENTACOM, referido a las "Opciones para la formación de Empresas Mixtas". Allí se nombran las empresas extranjeras que podrían formar parte de las Corporaciones Tripartitas: Shell, Gulf, Exxon, Mobil, Dow; Carbide, Hoescht, Dupont, Celanese, B.F. Goodrich. Además, entre los planes de PENTACOM está la idea de crear un Consejo de Asesores Científicos, entre los cuales figura el Dr. Frederick de Hoffman, presidente de la Gulf General Atomic. PENTACOM parece un tanto vinculada a ciertas empresas nacionales . . . de los Estados Unidos de Norteamérica.

PENTACOM  
PROGRAMA  
PETROQUIMICO

PROGRAMA PETROQUIMICO  
1975-1985

REV. 3/75



Los tres polos de desarrollo del programa petroquímico de Pentacom.

Es legítimo preguntarse si el proyecto petroquímico presentado por capitalistas venezolanos es sólo una aspiración singular o si está enmarcado en un plan de mayor alcance. Aunque el gobierno no acceda a las pretensiones del capital privado en el caso PENTACOM, eso no significaría solamente que el escándalo desatado

en torno al proyecto compromete su imagen nacionalista. Sino que está dispuesto también a conceder, en negociaciones secretas, este tipo de privilegios en otras áreas como la siderúrgica y la explotación y comercialización del petróleo.

No deja de resultar preocupante que el informe presentado por el presidente de la Comisión de Reforma Integral de la Administración Pública, Dr. Pedro Tinoco —quien casualmente confesó ser asesor económico de PENTACOM (EL NACIONAL, 21-3-75)— recomiende la "creación de empresas mixtas, o la acción directa privada, en las etapas sucesivas de manufactura de las materias primas básicas; y alienta la iniciativa privada en los demás sectores de producción" (EL NACIONAL, 12-1-75). En la misma línea, el diputado Celestino Armas. (AD) afirmó que puede ser conveniente la participación de capital privado en la Industria petroquímica para atraernos y asegurarnos la tecnología más moderna (EL NACIONAL, 7-3-75).

Este esquema ya se ha puesto en práctica en el Contrato de la Planta de Proteínas del Petróleo, a constuirse en Puerto La Cruz y con la constitución de una compañía anónima entre el Estado Venezolano con el 60% de las acciones, la British Petroleum con el 20% y los capitalistas criollos con el 20%. (EL NACIONAL, 14-1-75).

Todos estos testimonios constituyen indicios ciertos de la existencia de un plan que entregaría áreas básicas de la economía venezolana a intereses privados, tanto nacionales como internacionales. Y lo que sería más grave aún, los grandes bene-

... Creo que es (PENTACOM) una inciativa útil para incorporar talento gerencial venezolano, espíritu de trabajo venezolano y capacidad tecnológica venezolana al estudio de las posibilidades petroquímicas del país.

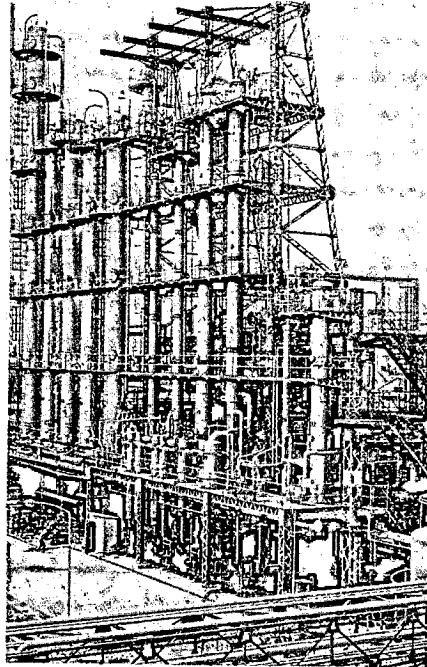
Pedro Tinoco, hijo.  
EL UNIVERSAL, 3.4.75

El rechazo del CEN de AD al proyecto de creación de la empresa PENTACOM fue unánime, según se informó ayer a nuestros redactores. El Dr. Gonzalo Barrios habría expresado que el proyecto PENTACOM "es una solemne vagabundería"

EL UNIVERSAL, 3.4.75

ficios que obtendrían los empresarios en estos negocios, serían financiados por el Estado venezolano quien, a través del Fondo de Inversiones y, al margen de toda consulta democrática, transfería sus recursos financieros a manos de capitalistas privados. Este mecanismo funcionaría así, por cuanto los grupos económicos que pretenden participar en proyectos como el Petroquímico, no disponen del capital necesario para instalar y poner en funcionamiento complejos industriales tan costosos. Tómese nota, que el mayor grupo económico del país posee en activos aproximadamente 3.500 millones de Bs., y que el proyecto presentado por PENTACOM necesita un financiamiento estimado en 15.000 millones de Bs.

Esta es la nueva modalidad del desarrollo capitalista venezolano: el dinero lo pone el Estado y los beneficios los perciben los capitalistas que aportan sus "amistades" con las empresas extranjeras para obtener la tecnología necesaria. Alguien ha olvidado que, si el petróleo pertenece al Estado Venezolano, éste no es el patrimonio de un grupo oligárquico, sino de todos los venezolanos. No puede ser legítimo ni justo que se amasen fortunas particulares con aquello que nos pertenece a todos.



La razón que se invoca para justificar un plan de esta naturaleza, es la necesidad de obtener la tecnología más sofisticada, en manos de compañías extranjeras, para que las empresas funcionen con un máximo de eficiencia. Quienes sostienen esta argumentación deberían refrescar un poco la memoria.

Ante un proyecto similar, en 1953, el Estado Venezolano estableció un precedente que hoy parece olvidado. Cuando el llamado Sindicato del Hierro, presidido

por el Sr. Eugenio Mendoza, pretendía obtener una participación decisiva en la instalación de la planta Siderúrgica en Guayana, la respuesta del Dictador, General Marcos Pérez Jiménez, fue tajante: "La Nación no necesita de intermediarios para tratar con el extranjero. Volveríamos al pretérito" (citado por Laureano VALLENILLA LANZ en Escrito de memoria, p. 335). Ante la negativa, el 1.º de Agosto de 1955 el Sindicato se disolvió.

Ojalá no resultara cierta la denuncia hecha por el Dr. Hugo Pérez La Salvia en Diciembre de 1974, con motivo del llamado "escándalo de El Tablazo". En aquella ocasión, el ex-ministro de Minas e Hidrocarburos afirmó que toda la alharaca montada en torno al presunto fraude en el suministro y recepción de tubos en el complejo de El Tablazo, era parte de una campaña orientada a desacreditar la gestión estatal en la industria Petroquímica. Se preparaba así el clima de opinión para traspasar a manos privadas áreas considerables de una industria básica. Ojalá no fuese cierto.

Una evaluación final del proyecto PENTACOM escrita por el periodista Luis Esteban Rey en sus GLOSAS, y que a continuación reproducimos, coloca en su justo punto las ambiciones desmedidas de un pequeño círculo de accionistas privados:

"Es indudable que un plan de tan enormes magnitudes que virtualmente coparía todo el aparato petroquímico del país requiere de tecnología extranjera. La industria petroquímica es muy difícil y compleja y en nuestro país no existen los técnicos capaces de poner en marcha el programa que PENTACOM propone. Ahora bien, si, al fin de cuentas, sería el Estado el que contribuiría fundamentalmente al financiamiento de un programa petroquímico de tanta envergadura, lo más lógico sería que la IVP o el ente estatal que se estime conveniente, se asocie directamente con las corporaciones foráneas capaces de proveer la tecnología que se requiera, sin necesidad de intermediarios. Es opinión muy extendida que los grupos venezolanos tienen muy poco o casi nada con que contribuir en lo que se refiere a tecnología, capital y capacidad gerencial. De modo que su intervención en este caso no estaría en modo alguno justificada, en especial si se repara en que el desarrollo en cuestión absorbería casi por completo la producción petroquímica que, según se tiene entendido, debería permanecer bajo control estatal. Si alguien que anteriormente hubiese estado vinculado a las actividades petroquímicas en el país figura en el grupo PENTACOM no creemos que su actuación pasada haya merecido precisamente un aplauso".

